

# BOLETIN MENSUAL DEL SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

Director: **Huberto Domínguez López**, Especialista en enfermedades de las vías urinarias

Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase mèdica. — Toda la correspondencia al Director

## El Gobierno y los Médicos

Si el Gobierno protege, como parece, siquiera sea inconscientemente, el caciquismo y el esquirolismo profesional. ¿qué porvenir espera a la Humanidad y a los Médicos dignos y honrados?

Todas las asociaciones profesionales oficiales o libres, tienen como primera y principal misión la de moralizar y dignificar la clase, sirviendo de freno a los compañeros inmorales e indignos, al propio tiempo que evitando o tratando de evitar la funesta acción que sobre todos y en todo momento pretenden ejercer, esos funestos parásitos de la Sociedad, llamados caciques, que, hipócrita y aparentemente colocados siempre dentro de la legalidad, pervierten la conciencia del que pueden, envenenan el ambiente social, intrigan a todo el mundo, desmoralizan las profesiones, indignifican a los profesionales y tienen la criminal condición de no descansar un momento en sus maquiavélicas maniobras destructoras.

Para anular la obra de esta extinguida plaga social, y evitar caigan en sus redes muchos compañeros incautos o necesitados, adquiriendo vicios, costumbres y malas condiciones muy difíciles de desterrar y que andando el tiempo acarrearían irremediables males a ellos mismos, a sus respectivas profesiones y a la sociedad en general, es para lo que se organizan y constituyen las Asociaciones profesionales libres y para lo que fueron creados los Organismos oficiales. Si no tuvieran esta benemérita y moralizadora misión, sería innecesaria la asistencia de unas y

otros. ¿Qué otra importante obligación habría de asignárseles?

Pues bien, parecerá extraño, pero es lo cierto que, con el antiguo régimen y con el régimen moderno, el Gobierno, por mediación de sus representantes, anula la bienhechora acción de todos estos organismos e instituciones, dejando el campo libre, para campar por sus respetos sin trabas ni dificultades a esta exerecencia caciquil que aniquila destruye y desmoraliza cínicamente a nuestra desgraciada España.

Ayer Teruel, Salas de los Infantes y algunos más; hoy Avila, Toledo y algún otro. Cuando las Asociaciones libres o los Colegios, tratan de imponer sanciones a compañeros indignos, y anular la perniciosa labor de los inmundos caciques que los indignifican, viene la acción oficial por mano de un Ministro, un Gobernador o un Alcalde a destruir esta obra bienhechora, prestando decidida protección, a pretexto de cumplir con la Ley a esta cuadrilla de vivos, inmorales, farsantes, perturbadores de la vida y destructores de la Sanidad.

¡Así no es posible vivir! Y vamos a explicarnos con nuestra acostumbrada claridad, para ver de lograr hacernos comprender por el Gobierno.

Como a fuerza de impuestos, aumento de contribuciones, encarecimiento de viviendas y artículos de primera e imprescindible necesidad, la vida se ha hecho imposible para los que trabajamos, ya que con perdón sea dicho, en España no vive holgadamente más que el que no trabaja, los Médicos,

nos encontramos la mayoría ante el dilema de sucumbir o elevar el precio de nuestros servicios.

Pero tan dignos, decentes y disciplinados son, la mayoría de los compañeros que mísera y abnegadamente viven en ese ingrato medio llamado rural que, antes de proceder a una elevación de tarifas, consultan con su Colegio, sometiendo a su aprobación cualquier acuerdo que en tal sentido toman, el que únicamente después de aprobado, deciden poner en vigor.

Y aquí empieza el Calvario. Los caciques, esa repugnante y desmoralizadora hampa social, esa gentuza, que cuando explotaban al médico inicuamente les parecía un sabio y estaban satisfechísimos de su actuación, apenas este infeliz mortal intenta ganar para vivir tratando de cobrar su trabajo, siempre menos de lo que realmente vale, cambian de opinión y olvidando los beneficios de él recibidos, le injurian y le escarnecen, llamándole ignorante y estafador y emprenden villanamente sus gestiones para buscarle sustituto con quien comenzar una nueva era de explotación, empleando para conseguirlo, hipócritas alagos, fantásticas promesas, viles adulaciones y toda esa serie de ruindades y canalladas en que tan maestros son y tan prácticos se encuentran.

Aprovechándose estos vampiros de la necesidad de vivir de muchos desgraciados, y empleando con ellos sus malas artes, terminan siempre por decidir al reacio hablándole como es consiguiente mal del compañero a quien tratan de *suprimir*; y ya tienen en maduración la manzana de la discordia, y en perspectiva la explotación de un incauto, a quien, saciando ahora la necesidad con unas migajas,